



El Castillo de las Brujas

En el largo silencio del Otoño
cada amargura es un florecimiento
de belleza doliente
que hace llorar, de hermoso, al pensamiento.

El vuelo de las hojas
prestigia de oro azul la rosaeda.
Los árboles se curvan
en una vasta ondulación de seda.

El beso de los siglos ha nevado
desconsuelo en los muros.
Como suspiros salen de las ruinas
los pájaros oscuros.

A través de los anchos portalones
pasa el viento embrujado,
evocación de voces apacibles
que vienen del pasado.

*

Los campesinos crean sus pinares
de fantasías y supersticiones
alrededor de las murallas negras
y de los enigmáticos torreones.

Vive en los parques muertos la leyenda
que ama la confidente
soledad olorosa de los campos
y el lírico silencio de la fuente.

Una música dice
la clara melodía
de dos seres que llevan en las manos
aguas de eternidad y de armonía.

La música se adhiere a las paredes
antiguas y musgosas
y se descuelga de los ventanales
como un milagro trémulo de rosas.

JUAN GUZMAN CRUCHAGA.

219.709 748

21 Junio 1919